

Bulletin Oficial



DE LA PROVINCIA DE ORENSE.

Se publica los martes, jueves y sábados de cada semana.—Se suscribe en la imprenta de D. Ceárez Paz y Hermano, Fuente del Rey número 6 á 20 rs. trimestre para esta capital, y 30 para fuera franquía de porte por trimestres adelantados.—Números sueltos á 12 cuartos el pliego.

PARTE OFICIAL.

PRIMERA SECCION.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la REINA (Q. D. G.) y su augusta Real Familia continúan en el Real Sitio de Aranjuez sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

En el expediente y autos de competencia suscitada entre el Gobernador de la provincia de León y el Juez de primera instancia de su capital, de los cuales resulta:

Que el Gobernador de la expresada provincia, en vista del expediente instruido á instancia del pedáneo de Azadon, que juzgando de que José Fernández y Gregorio Díez habían corrado unas fincas en las que el Concejo y vecinos del citado pueblo tenían derecho al aprovechamiento del segundo piso y a desgranar y trillar sus talles, y teniendo presente la disposición 3.^a de la Real orden de 11 de febrero de 1836, resolvió en 2 de octubre de 1855 amparar a los sujetos referidos en el libre uso de sus propiedades, no considerando título suficiente el uso ó costumbres en que fundaba sus gestiones el pedáneo.

Que el mismo Gobernador, en vista de otro expediente promovido por D. Tomás Alonso y D. Juan Roman, oponiéndose a que se concediese el cierre de praderas en término de Azadon á los mencionados Fernández y Díez, confirmó en 23 de junio de 1856 su anterior providencia, en atención á que no eran títulos y si estos poseían los que se presentaban para que quedase esta providencia sin efecto, resarcirán a los reclamantes el derecho que les asistía para que lo dedujesen ante los Tribunales de justicia;

Que en 28 de abril de 1858 el Juez de primera instancia de León, en los autos entre José Fernández y los estrados del Tribunal, en ausencia y rebeldía de Juan Roman y Alfonso Campelo, en concepto de pedáneo y apoderado del pueblo y vecinos de Azadon, sobre libre uso y aprovechamiento de unos prados en término del mismo Azadon y sitios llamados de las Eras, declaró que los prados pertenecían en pleno dominio y propiedad a

José Fernández, como el derecho de usar y disfrutar las mismas, según le pareciere en concepto de tal dueño; teniendo en consideración que en este concepto de dueño tiene facultad de cerrarlos y acotarlos sin perjuicio de las servidumbres que sobre ellos haya; que las servidumbres se han de probar por los medios establecidos al efecto, y que Roman y Campelo no habían comparecido a presentar prueba ó excepción alguna;

Que en virtud de instancias de Rafael Velasco, vecino de Azadon de 21 de marzo de 1859, y previos repetidos informes del Ayuntamiento de Cimanes del Tejar y audiencia del mismo José Fernández, de que se viene hablando en las tres anteriores resoluciones, se acordó por el nuevo Gobernador de la provincia en Mayo de 1860 la restitución al aprovechamiento comun y al estado anterior del prado denominado la Pinta, cerrado por el mencionado Fernández, en término de Azadon, previniendo al Alcalde de Cimanes del Tejar que en exacto cumplimiento de otra providencia administrativa que había recaído y de las atribuciones que la ley le confiere, lo llevase á efecto;

Que durante la tramitación de este último expediente, y después de haber expuesto José Fernández lo que estimó conveniente en virtud de la audiencia que le fue otorgada, intentó el mismo y tuvo efecto en 23 de marzo de 1860 ante el Juez de paz de Cimanes del Tejar un acto de conciliación con su Regidor del Ayuntamiento en funciones de Alcalde, el pedáneo de Azadon y un número de vecinos que dijeron ser la mayor y más世家 parte del propio pueblo, en que expuso casi literalmente el demandante que en virtud de autorización unas veces administrativas y otras judiciales, cerró dos prados que posee en el sitio de las Eras de Azadon, y por falta de personalidad en los recursos que habían precedido por parte del pueblo fueron abiertos los prados por orden administrativa; y á fin de que no volviesen á suceder, dirigía la actual demanda contra el Alcalde como representante de los bienes comunales, y contra el Concejo y vecinos como directamente interesados en las oleadas de los prados, para que no se opusieran á su cierre y acotamiento; á lo que contestaron los demandados que no accedían por tener aprovechamiento común sobre los mismos prados, y además la servidumbre de Eras, conviniéndose por fin en consentir el cierre y acotamiento del prado de la Pinta con ciertas condiciones;

Que á instancia de José Fernández, fecha 15 de junio siguiente, se libró despacho por el Juez de primera instancia de León, dirigido en 18 del mismo mes al

Juez de paz de Cimanes del Tejar, para que hiciese saber al Alcalde y Concejo de Azadon que en el término de seis días cumpliesen lo convenido en el acto conciliatorio, y que de no ejecutarlo se cumpliría á su costa, lo cual fue notificado al pedáneo y vecinos de Azadon:

Que por separado solicitó José Fernández del Gobernador de la provincia la aprobación de lo convenido en el juicio de conciliación, y que quedase sin efecto la providencia administrativa de Mayo de 1860, y acudieron al mismo Gobernador Miguel y Santos Roman, pedáneo el primero y vecinos ambos de Azadon, á fin de que requiriese al Juez de inhibición en el negocio;

Que el Gobernador, de acuerdo con el Consejo provincial, promovió al Juez de competencia, que fue declarada mal formada por Real decreto de 30 de enero de 1851, por no haber dado el Juez traslado al Alcalde del Ayuntamiento, con infracción principalmente del art. 8.^a del Real decreto de 4 de junio de 1817; y subsanado este defecto, ambas autoridades han vuelto a remitir sus respectivas actuaciones, insistiendo el Gobernador en reclamar el negocio porque se intenta privar al común de Azadon de la posesión de un aprovechamiento, no en virtud de una sentencia dictada en juicio de propiedad, en que haya sido parte legítima, autorizada ó demandada, sino de una transacción que, cualquiera que sea la forma en que se haya verificado, no puede tener efecto sin la aprobación del mismo Gobernador á quien también corresponde su ejecución.

Visto el art. 74, párrafo cuarto y décimo de la ley de 8 de enero de 1815, en que se consignan, entre las facultades del Alcalde, las de otorgar las escrituras de compras, ventas, transacciones y demás para que se halle autorizado el Ayuntamiento, y la de representar en juicio al pueblo ó distrito municipal, ya sea como autor, ya como demandado, cuando estuviere competentemente autorizado para litigar;

Visto el art. 81, párrafo noveno y último de la misma ley, que facilita á los Ayuntamientos para liberar sobre transacciones de cualquiera especie que tuviese que hacer el común, debiendo comunicar sus acuerdos sobre este punto para la necesaria aprobación al Gobernador de la provincia;

Visto el art. 201, párrafo 6.^a de la ley de Enjuiciamiento civil, en que se prescribe que antes de promover un juicio debe intentarse la conciliación ante el Juez de paz competente, exceptuándose los juicios en que estén interesadas la Hacienda pública, los Pésitos, Propios, Comunes ó cualquiera otra clase de bienes

de establecimientos públicos de pueblos, de provincias ó del Estado:

Visto el art. 217 de la misma ley, según el cual, contra lo convenido en el acto de conciliación solo se admitirá demanda de nulidad:

Visto el art. 218, que establece que lo convenido en el acto de conciliación se llevará á efecto por el Juez de paz si no excediese de la cantidad prefijada para los juicios verbales, y si excediere de esa cantidad por el Juez de primera instancia de la manera y en la forma prevenida para la ejecución de las sentencias:

Considerando que, cualesquiera que sean los defectos de que pueda adolecer el acto de conciliación de 23 de marzo de 1860, con arreglo á los citados artículos 74 y 81 de la ley de 8 de enero de 1815 y 201 de la ley de Enjuiciamiento civil, en tanto que no se pida y obtenga su nulidad ante la autoridad judicial por el mejor recurso á que haya lugar en derecho, es un acto obligatorio; y atendida su naturaleza, no es el Gobernador, sino el Juez de primera instancia el encargado de ejecutar lo convenido en aquel acto mientras subsista, conforme á lo presrito en el art. 218 ademas referido de la ley de Enjuiciamiento civil;

Conformándose con lo consultado por el Consejo de Estado en pleno,

Vengo en decidir esta competencia á favor de la Autoridad judicial, y lo acordado.

Dado en Palacio á 22 de enero de 1862.—Está rubricado de la Real mano.

—El Ministro de la Gobernación, José de Posada Herrera.

(Gaceta de 17 de febrero último)

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Subsecretaría. — Negociado 3.^a

Remitido á informe de la Sección de Estado y Gracia y Justicia del Consejo de Estado el expediente de autorización negada por V. S. al Juez de primera instancia de esa capital para procesar á D. Juan Docampo, Alcalde del distrito de Alvedro ha consultado lo siguiente:

«Exmo. Sr.: Esta Sección ha examinado el expediente en que el Gobernador de la provincia de La Coruña ha negado al Juez de primera instancia de aquella capital la autorización que solicitó para procesar á D. Juan Docampo, Alcalde constitucional del distrito de Alvedro.

Resulta:

Que el Fiel de consumos del distrito acudió á dicho Alcalde denunciando á su concejal Antonio Rodríguez por haber

seguido un cardo, que había degollado en la madrugada del dia anterior para consumar la ocultación, por lo cual pedía el Fiel auxilio para reconocer la casa del Rodriguez y poder instruir el expediente oportuno sobre la desfachalación:

Que el Alcalde accedió a la instancia mandando que el Síndico, el Pedáneo y los vecinos de Viloba procediesen al reconocimiento, el qual tuvo efecto, no sin gran resistencia del Rodriguez y su esposa, que se ponían al registro, resultando por fin ejercitada la ocultación.

Que instruyóse expediente gubernativo en que se declaró la comisión y habiendo apelado el Rodriguez para ante el Juez de primera instancia, mando este pasar los autos al Promotor fiscal de Hacienda en vista de las quejas dadas por el apelante Rodriguez contra el Alcalde de Alvedro por haber dispuesto que se al aneje la casa de aquél:

Que el Promotor fiscal estimó que debía exigirse la responsabilidad criminal al Alcalde de Alvedro por haber infringido el art. 135 de la instrucción sobre consumos, que preveía hacer reconocimientos en casa particular; y en su virtud el Juzgado pidió la autorización considerando al Alcalde comprendido en el art. 299 del Código:

Que el Gobernador pidió informe al Ayuntamiento de Alvedro a tales de resolver, y aquella corporación manifestó los hechos que ya resuljan, añadiendo que no creía que el Alcalde se hubiese excedido en acordar el reconocimiento de la casa de Rodriguez con las formalidades y diligencias que dicha casa era en ese momento público de panadería, estan los vecinos de aquél distrito autorizados, por una de las condiciones aprobadas por la Hacienda, para comprar y vender toda clase de ganado sin intervención del arrendatario de consumos; de modo que si no se imprimen los reconocimientos en la forma debida, cuando existen sospechas fundadas de ocultaciones se autorizaría el fraude y se da un perjuicio para la Hacienda;

Que el Gobernador, aceptando las razones alegadas por el Ayuntamiento, negó la autorización de conformidad con el Consejo provincial en el punto

Considerando que no pudiera reprocharse como caso particular de d. Joaquín ciencia Antonio Rodriguez, cuyo de su nombre la denuncia presentada contra el Alcalde de Alvedro, puesto que el acuerdo de d. Joaquín Rodriguez, manteniendo proceder al reconocimiento con la forma competente, no infringió el art. 135 de la instrucción de consumo, ni el 2.º del Código penal, al temprado que las prescripciones se pide la autorización;

La Sección opina que debe considerarse negativa al d. Joaquín Rodriguez.

Y habiéndose dirigido a S. M. la Reina (Q. D. G.) para solver de conformidad con lo consultado por la referida Sección, d. Real orden lo comunicó a V. S. para su inteligencia y efectuar los correspondientes. Dio guarda a V. S. en sus oficinas Madrid 6 de febrero de 1852. — P. Sada Herrera. — Dejor, Gobernador de la provincia de la Coruña.

Comercio.
Considerando la necesidad que existe de dictar las prescripciones reglamentarias que son estrictamente para insegurar el cumplimiento, por parte de las empresas de obras públicas de la ley de 29 de enero del presente año, que establece las reglas que han de sujetarse al límite de las empresas de obligaciones que las empresas de que la clase pueden efectuar, según expresamente prevé el art. 6º de la citada ley; S. M. la Reina (Q. D. G.) visto el Congreso de Estado, se ha servido ordenar al Congreso de Estado, se ha servido probar, sin perjuicio de las demás disposiciones que en lo sucesivo fuere convenientemente adoptar, las siguientes:

A título, L. A. Consecuencia de lo pretendido en el art. 6º de la ley de 29

de enero del presente año, las compañías concesionarias de obras públicas cumplirán a este Ministerio, por conducto del Inspector administrativo o delegado, y en su defecto del Gobernador, en los meses de enero, abril, julio y octubre, y al propio tiempo que el estado de situación correspondiente al trimestre respectivamente anterior, un resumen demostrativo del capital que han realizado por acciones, subvención recibida, número de obligaciones emitidas, valor nominal de las mismas, rendito o interés fijo, gastos de negociación, producto que está ha rendido, fechas de la emisión y amortización, en la forma y con los detalles que constan en el adjunto modelo:

Art. 2º Las mismas compañías darán cuenta a este Ministerio, por el conducto expresado en el artículo anterior, de toda emisión de obligaciones que acuerden efectuar dentro de los 30 días siguientes a aquél en que lasuntas generales y Consejos de administración, si para ello estuviesen facultados, adoptaren el acuerdo mencionado, con expresión de los extremos que aparecen en el modelo n.º 2º y no procederán a su negociación hasta pasados 20 días, aclarando de aquello que dieron cuenta al Inspector, delegado o Gobernador, cuyos funcionarios expedirán en comprensión y en el acto de recibir el aviso, el resguardo o certificación correspondiente.

Art. 3º Las compañías que teniendo consignada en sus estatutos la facultad de emitir obligaciones, desearen ampliar la emisión dentro de las bases que para completar su límite fija la expresada ley, necesitarán acordarlo previamente en junta general de accionistas. Pero si dicho acuerdo implicara alteración de los estatutos, ya por fijarse en ellos un número invariable de obligaciones, o una suma determinada de productos, o por cuales quiera otras causas, requerirá la aprobación del Gobierno, previos los requisitos que previene la legislación vigente. En igual caso se hallarán las compañías que teniendo establecido en sus estatutos una relación entre el capital en acciones y obligaciones menor de la que autoriza la ley de 11 de julio de 1860, habráseen de alterarla en sentido del máximo que esta consigne. Y desoyviérese la de 29 de enero del presente año.

Art. 4º Los funcionarios expresados en el artículo 1º elevrán inmediatamente al Gobierno los datos a que se refiere el art. 2º y harán, así respecto de éstos, como de los gerentes y treintenarios consignados en el anterior, una observación concreta para su inteligencia y aprobación. Mandarán sujeción, a la legislación adyacente, y requieren de todo acuerdo de emisión que pliegue juicio en su favor y dentro del límite de la ley, de acuerdo de indugio de los requisitos propios que prevé este Real orden, en su caso, respectiva y prohibirán las imposiciones y obligaciones en defalcamiento de los datos regulados, declarando el objeto de la empresa, desde el principio de la ejecución, y sin perjudicar a quienes convengan con aplicación de la ley, en la art. 5º. Una compañía que por la clase de sus socios y capital no cumpla lo establecido en el inspector habrá de dirigirse a este Ministerio por su conducto en la forma y para los fines que expresa el art. 2º, estando obligadas a la vez de dar cuenta de los acuerdos de emisión de obligaciones al Gobernador de la provincia donde radique el domicilio social, dentro del plazo de ocho días, establecido en el articulo anterior. Siempre que el Gobernador de la provincia, en consecuencia de esta noticia o de la que implica el cumplimiento del art. 2º en su caso respectivo o bien por los demás medios que estime convenientes, adquiera el conocimiento de que con instrucción de tal ley o de los estatutos sociales se ha llevado a cabo una negociación de obligaciones para la cual la compañía no estuviese facultada, procederá a aplicar el correctivo que autoriza

el art. 16 de la ley de 28 de enero de 1848.

Lo que de Real orden digo a V. I. para su inteligencia y cumplimiento. Díos guarde a V. I. muchos años. Madrid 17 de febrero de 1852.— Vega de Armijo — Señor. . . .

Gaceta del 19 de febrero último)

MINISTERIO DE LA GUERRA

REAL DECRETO.

Vengo a nombrar segundo Comandante del Real Cuerpo de Guardias Alabateros al Mariscal de Campo Don José Ramón Mackenna.

Dado en Palacio a 31 de marzo de 1852.— Yo, capitado de la Real mano, El Ministro de la Guerra, Leopoldo O'Donnell.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA

Atendiendo a la vacante de

REALES DECRETOS.

Accediendo a las referidas instancias de Don Manuel de Seijas Lozano, Fiscal del Tribunal Supremo de Justicia, Vengo a admitir la renuncia que ha hecho del referido cargo, declarándole cesante con los honores y el haber que por clasificación le corresponde, quedando muy satisfecho del celo, inteligencia y eficiencia con que lo ha desempeñado.

Dado en Palacio a 28 de marzo de 1852.— Esta Túnicado de la Real mano.

El Ministro de Gracia y Justicia, Santiago Fernández Negrete.

Atendiendo a la vacante de

Atendiendo a las circunstancias que concurren en el D. Antonio Corzo y Granado, Fiscal del Consejo de Estado, cesante

Vengo a nombrarle para la plaza del

Fiscal del Tribunal Supremo de Justicia,

vacante por cesación de D. Joaquín de

Seijas Lozano la cesante el 28 de

marzo de 1852.— Esta Túnicado de la Real mano.

El Ministro de Gracia y Justicia, Santiago Fernández Negrete.

Atendiendo a la vacante de

Atendiendo a las circunstancias que concurren en el D. Antonio Corzo y Granado, Fiscal del Consejo de Estado, cesante

Vengo a nombrarle para la plaza del

Fiscal del Tribunal Supremo de Justicia,

vacante por cesación de D. Joaquín de

Seijas Lozano la cesante el 28 de

marzo de 1852.— Esta Túnicado de la Real mano.

El Ministro de Gracia y Justicia, Santiago Fernández Negrete.

Atendiendo a la vacante de

Atendiendo a las circunstancias que concurren en el D. Antonio Corzo y Granado, Fiscal del Consejo de Estado, cesante

Vengo a nombrarle para la plaza del

Fiscal del Tribunal Supremo de Justicia,

vacante por cesación de D. Joaquín de

Seijas Lozano la cesante el 28 de

marzo de 1852.— Esta Túnicado de la Real mano.

El Ministro de Gracia y Justicia, Santiago Fernández Negrete.

Atendiendo a la vacante de

Atendiendo a las circunstancias que concurren en el D. Antonio Corzo y Granado, Fiscal del Consejo de Estado, cesante

Vengo a nombrarle para la plaza del

Fiscal del Tribunal Supremo de Justicia,

vacante por cesación de D. Joaquín de

Seijas Lozano la cesante el 28 de

marzo de 1852.— Esta Túnicado de la Real mano.

El Ministro de Gracia y Justicia, Santiago Fernández Negrete.

Atendiendo a la vacante de

Atendiendo a las circunstancias que concurren en el D. Antonio Corzo y Granado, Fiscal del Consejo de Estado, cesante

Vengo a nombrarle para la plaza del

Fiscal del Tribunal Supremo de Justicia,

vacante por cesación de D. Joaquín de

Seijas Lozano la cesante el 28 de

marzo de 1852.— Esta Túnicado de la Real mano.

El Ministro de Gracia y Justicia, Santiago Fernández Negrete.

para esta vacante a D. Pedro Bréton y Ariza, Magistrado cesante de la Audiencia de Oviedo, accediendo a sus deseos.

Dado en Palacio a viernes de marzo de mil ochocientos sesenta y dos.— Esta rubricado de la Real mano — El Ministro de Gracia y Justicia, Santiago Fernández Negrete.

MINISTERIO DE FOMENTO.

Instrucción pública. — Negociado 1º.

Atendiendo a la Reina (q. D. B.) se ha enterado de una consulta de la Ordenación general de Pagos de este Ministerio sobre si se debe considerar comprendido en las Reales órdenes de 27 de marzo de 1847 y 20 de abril de 1848 a P. Mariano Casillas y Urriza, Ayudante del cuerpo de Archiveros-bibliotecarios, y en su consecuencia abonarle por completo los sueldos correspondientes al tiempo que disfrutó de Real licencia para tomar parte en las oposiciones a las cátedras de teatro, propias de la Facultad de Filosofía y Letras de Oviedo, Salamanca y Zaragoza, supo solo que obtuvo lugar en la propuesta, y en su virtud fue nombrado Profesor de la última de aquellas Universidades. Y considerando al mismo crédito de la enseñanza no retrazar de los horasos y apurados esfuerzos para la provisión de cátedras vacantes a personas de saber y mérito que desempeñan otros cargos de menor dotación y categoría o menos conformes a sus particulares estudios. Si M. se ha dignado hacer extensivos los beneficios de la expresada Real orden de 20 de abril de 1848, no solamente a los individuos del cuerpo de Archiveros-bibliotecarios, sino a todos los demás que dependan de esa Dirección general de Instrucción pública, siempre que lleguen a obtener lugar en las tareas elevadas por los tribunales respectivos.

De Real orden lo digo a V. I. para su inteligencia y efectos consiguientes. Díos guarde a V. I. muchos años. Madrid 29 de marzo de 1852.— Vega de Armijo.— El Director general de Instrucción pública.

Atendiendo a la Reina (q. D. B.) se ha enterado de una consulta de la Ordenación general de Pagos de este Ministerio.

Atendiendo a las circunstancias que concurren en el D. Antonio Corzo y Granado, Fiscal del Consejo de Estado, cesante Vengo a nombrarle para la plaza del

Fiscal del Tribunal Supremo de Justicia,

vacante por cesación de D. Joaquín de

Seijas Lozano la cesante el 28 de

marzo de 1852.— Esta Túnicado de la Real mano.

Atendiendo a la vacante de

Atendiendo a las circunstancias que concurren en el D. Antonio Corzo y Granado, Fiscal del Consejo de Estado, cesante

Vengo a nombrarle para la plaza del

Fiscal del Tribunal Supremo de Justicia,

vacante por cesación de D. Joaquín de

Seijas Lozano la cesante el 28 de

marzo de 1852.— Esta Túnicado de la Real mano.

Atendiendo a la vacante de

Atendiendo a las circunstancias que concurren en el D. Antonio Corzo y Granado, Fiscal del Consejo de Estado, cesante

Vengo a nombrarle para la plaza del

Fiscal del Tribunal Supremo de Justicia,

vacante por cesación de D. Joaquín de

Seijas Lozano la cesante el 28 de

marzo de 1852.— Esta Túnicado de la Real mano.

Atendiendo a la vacante de

Atendiendo a las circunstancias que concurren en el D. Antonio Corzo y Granado, Fiscal del Consejo de Estado, cesante

Vengo a nombrarle para la plaza del

Fiscal del Tribunal Supremo de Justicia,

vacante por cesación de D. Joaquín de

Seijas Lozano la cesante el 28 de

marzo de 1852.— Esta Túnicado de la Real mano.

Atendiendo a la vacante de

Atendiendo a las circunstancias que concurren en el D. Antonio Corzo y Granado, Fiscal del Consejo de Estado, cesante

Vengo a nombrarle para la plaza del

Fiscal del Tribunal Supremo de Justicia,

vacante por cesación de D. Joaquín de

Seijas Lozano la cesante el 28 de

marzo de 1852.— Esta Túnicado de la Real mano.

Atendiendo a la vacante de

Atendiendo a las circunstancias que concurren en el D. Antonio Corzo y Granado, Fiscal del Consejo de Estado, cesante

Vengo a nombrarle para la plaza del

Fiscal del Tribunal Supremo de Justicia,

vacante por cesación de D. Joaquín de

ron la docilidad de acceder á constituir en depósito la cantidad de ochenta y ocho duros en el efectivo, concepto de que con ellos podrían ser libertados del servicio de las armas sus hijos Joan y Francisco, números 10. y 15 de primera clase en el referido Ayuntamiento. Por las circunstancias especiales que concurrieron en el caso y que atenían al hecho, he dispuesto se devolviesen á los interesados la cantidad incautamente depositada si bien sufrieron la correspondiente corrección gubernativa y no así la persona de cuyo poder se recibió el dinero, porque resultó exenta de toda culpabilidad.

Lo que he acordado publicar en este periódico oficial en consecuencia de lo dispuesto en mi circular número 145, publicada en el Boletín de 22 de abril último.

Orense, 2 de mayo de 1862.—Francisco Javier Camuño.

CIRCULAR NÚM. 163.

Se encarga la busca y captura de Francisco Escobar (a) el Roque.

Orden público.—Negociado 4.^º Habitándose fugado de la cárcel de Brihuega provincia de Guadalajara en la noche del 22 del actual el criminal Francisco Escobar (a) el Roque, cuyas señas se insertan a continuación, encargo á los señores Alcaldes, Guardia civil, empleados de vigilancia y demás dependientes de mi autoridad procedan á la busca y captura de dicho criminal, el cual pondrán en el caso de ser habido á disposición de este Gobierno con toda seguridad.

Orense, abril 30 de 1862.—Francisco Javier Camuño.

Señas de Francisco Escobar.
(a) el Roque.
Edad 50 años, estatura regular, pelo rubio; barba muy poca, nariz regulares; la mano derecha tres garras; vista pantalon de mafion con rayas negras y elástica de bayeta amarilla.

CIRCULAR NÚM. 164.

Se encarga la busca de un cerdo y una cerda.

Vigilancia.—Negociado 4.^º
Habiendo desaparecido al anochecer del dia 28 de abril próximo pasado del campo que circunda la capilla de Nuestra Señora de los Remedios extramuros de esta capital, donde se hallaban pastando, un cerdo y una cerda, cuyas señas se expresan a continuación, encargo a los Sres. Alcaldes, Guardia civil, empleados de vigilancia y demás dependientes de mi autoridad procedan a la busca de dichos dos animales, y en el caso de ser habidos los entreguen a su dueño Joaquín González, vecino de esta ciudad, que vive en el parador del Norte.

Orense mayo 1^º de 1862.—Francisco Javier Camuño.

Señas del cerdo.
Edad 8 meses, color negro, con dos manos blancas.
Ident de la cerda.
Edad 8 meses, color negro, recientemente capada, valor de ambos 160 reales.

CIRCULAR NÚM. 165.

Ley de 7 de abril del año último, sobre censos de fincas rústicas y urbanas, y censos que el Estado tiene derecho a adquirir por efecto de la permutación acordada en el convenio celebrado con la Santa Sede en 25 de agosto de 1859.

Sección 6.^º Negociado único.—Hacienda.

Por la Dirección general de Propiedades y Derechos del Estado con fecha 19 del actual se dice á este Gobierno lo que sigue:

Por el Ministerio de Hacienda se ha comunicado á esta Dirección general la Real orden siguiente:

«La Reina (q. D. g.) ha tenido á bien mandar se publique la ley que sigue. Doña Isabel II, por la gracia de Dios y la Constitución, Reina de las Españas, á todos los que las presentes vienes y entendieren, sabed, que las Cortes han decretado y Nos sancionado lo siguiente:

Artículo 1.^º Los bienes de la Iglesia que el Estado tiene derecho a adquirir por efecto de la permutación acordada en el convenio celebrado con la Santa Sede en 25 de agosto de 1859, continuarán enajenándose de ésta manera: las fincas rústicas y urbanas con arreglo a las leyes de 1.^º de mayo de 1855 y 1.^º de julio de 1856; y los censos según la de 11 de marzo de 1859.

Art. 2.^º El producto de estas ventas se destinará al fondo de la deuda flotante.

Al reembolso y amortización de la deuda pública, con interés, en la forma que se establece por la presente ley.

2.^º A cubrir el déficit de doscientos once millones de reales que en los recursos aplicados por la ley de 1.^º de abril de 1859 al crédito de los millones de reales, produjo la nueva aplicación que la ley de 29 de noviembre del mismo año dio al fondo de redención del servicio militar.

3.^º A satisfacer la cantidad de cuatrocientos sesenta y siete millones de reales en que se amplian los créditos vigentes por la expresa ley de 1.^º de abril de 1859 del modo siguiente: reales setenta veinte millones para reparación de templos, diez para vasos y ornamentos sagrados, según rubrica y demás objetos para el culto de las iglesias parroquiales, doscientos cincuenta para el material de Marias, cuadriga, para el de artillería, ciento para el suministro de regimiento

sujeción á la ley que se publica próximamente al efecto, diez y siete para el de telégrafos, veinte para la construcción de uno ó mas edificios, destinados a las Academias, Museos ó Biblioteca Nacional, según lo acuerde el Gobierno total reales veintiún cuatrocientos sesenta y siete millones.

Art. 3.^º De los productos que en virtud de esta ley se obtengan, se irán aplicando las dos terceras partes al reembolso y amortización de la deuda pública, y la otra tercera, á satisfacer los 678 millones de reales á que se refiere los párrafos segundo y tercero del artículo anterior. Si esta tercera parte excede de 678 millones de reales, el exceso se empleará también en el reem-

bolso y amortización de la deuda pública, así como lo que excedan los recursos de la ley de 1.^º de abril de 1859 á los gastos en ella amortizados.

Art. 4.^º Los fondos que se aplican al reembolso y amortización de la deuda, se invertirán en compras que hará la Junta directiva de la misma con publicidad y concurrencia en los meses de enero y julio de cada año, empleando las cantidades recaudadas en el semestre anterior, por mitad en las deudas consolidadas, fijada al 3 por 100.

Art. 5.^º De los títulos de la deuda consolidada que la Junta recoja por compra ó que se reciban en pago de las ventas con equivalencia del metálico, segun el art. 20 de la ley de 11 de julio de 1856, se convertirán 900 millones de reales nominales en inscripciones nominativas, á favor de la Caja de Depósitos. Los demás títulos que se adquieran serán desde luego amortizados.

Art. 6.^º Las inscripciones á favor de la Caja de Depósitos se entregarán á la misma, y su valor quedará abolido al reembolso de la parte de la deuda flotante del Tesoro que procede de los descubiertos definitivos de presupuestos atrazados.

Art. 7.^º Las inscripciones se engocian en la cantidad que fuere necesaria por medio de públicas licitaciones, acordadas por el Consejo de Ministros a propuesta del de Hacienda, después de convertidos en títulos al portador, cuando se hubiese de hacer este reembolso.

Art. 8.^º Serán amortizadas definitivamente las inscripciones que resultasen excedentes, despues de negociadas las necesarias para el reembolso de la deuda flotante en las partes á que el art. 6.^º se refiere.

Art. 9.^º Mientras subsistan las inscripciones en la Caja de Depósitos, los intereses que la misma perciba de la Tesorería de la deuda pública se aplicarán á cubrir los que el Tesoro haya de pagar por los de la deuda flotante.

Art. 10.^º Se autoriza al Gobierno para que sin perjuicio del derecho de descuento que las leyes de desamortización conceden á los compradores de bienes nacionales, pueda negar en pública subasta las obligaciones necesarias, ya para reembolsar inmediatamente los 438 millones de la deuda flotante, prescindiendo de la previa compra de los títulos de la Deuda, de que trátase el artículo 4.^º, ya para aplicar los productos de la negociación á la amortización definitiva de la deuda consolidada y fija.

En ambos casos el interés de la negociación no excederá de que respectivamente devenga la deuda flotante ó del que corresponda á la deuda consolidada, según fuera la aplicación que se diere al producto de esta negociación.

Art. 11. El Gobierno presentará á las Cortes la distribución detallada de las obras y servicios á que se refieren los créditos abiertos por la presente ley, y dará cuenta anualmente del uso que haga de las autorizaciones que por ella se le conceden en la misma forma y al propio tiempo que cumpla con lo prevenido en los artículos 4.^º y 10 de la ley de 1.^º de abril de 1859.

Art. 12. El Gobierno dictará las disposiciones conducentes á la ejecución de la presente ley. Por tanto, mandamos á todos los Tribunales, Justicias, Jefes, Gobernadores y demás Autoridades, así civiles como militares y eclesiásticas, de cualquier clase y dignidad, que guarden

y hagan guardar, cumplir y ejecutar la presente ley en todas sus partes.

Aranjuez 4 de abril de 1861.—

Yo la Reina.—El Ministro de Hacienda, Pedro Salaverría.—De orden de S. M. lo comuniqué á V. L. para los efectos correspondientes. Y la Dirección lo traslada á V. S. para los mismos fines, debiendo preverle que oportunamente y verificada que sea la permisión de las fincas del clero de las respectivas diócesis que radiquen en esa provincia, se le comunicarán las órdenes para la venta.

Lo que se inserta en este periódico oficial para su publicidad. Orense abril 28 de 1862.—Francisco Javier Camuño.

CIRCULAR NÚM. 166.

De la clase de papel ó sellado de que puede hacerse uso en las facturas de embarque, certificados de mercancías y mas documentos que se expresan.

Sección 6.^º Negociado único.—Hacienda.

Por la Dirección general de Aduanas y Aranceles en 26 del mes último se dijo á este Gobierno de provincia lo que sigue:

La Dirección general de Estancadas manifiesta á 4 de mi cargo con fecha 19 del actual lo que sigue. «Ilmo. Sr. Por Real orden de 15 del corriente que ha sido comunicada á esta Dirección general, se ha servido resolver S. M. que en las facturas de embarque, certificados de mercancías, solicitudes de guías, y en todas las peticiones que produzcan los despachos en las Aduanas, puede hacerse uso del sellado engomado de dos reales, cuando dichos documentos no se extiendan en papel del sellado.»

Y esta Dirección general lo dice á V. L. para su conocimiento y efectos consiguientes, y como resolución á su oficio fecha 25 de enero último. Lo que traslado á V. S. para conocimiento del comercio y su cumplimiento por las aduanas.

Lo que se inserta en este periódico oficial para conocimiento de las personas que quieren interesar. Orense abril 28 de 1862.—Francisco Javier Camuño.

SECCION DE FOMENTO.

CIRCULAR NÚM. 167.

MINAS.

En el expediente de concesión de la mina de estaño denominada Santo Tomás, sita en terreno foral del lugar del Viso, distrito municipal de Gomezsende, instruido en esta Sección á instancia de Don Tomás Fox, ha dictado el Sr. Gobernador la providencia siguiente:

«Admitida sin perjuicio de tercero esta investigación; publíquese en el Boletín oficial; pónganse edictos en la tabla de anuncios de este Gobierno de provincia, y remítase al Alcalde del término para que se fije en el sitio de costumbre, según dispone el art. 25 de la ley de 6 de julio de 1859; hágase saber á este inte-

resado, que en el preciso término de veinte días presente en la Sección de Fomento de este Gobierno el plazo del terreno que comprende esta investigación o certificación del Alcalde del término, acreditando haber ejecutado la labor legal conforme previenen los artículos 21 y 28 de dicha ley; en la inteligencia que de no ejecutarlo le paraña perjuicio;

Y en virtud de lo dispuesto en el artículo 40 del Reglamento de 5 de octubre de 1859 para la ejecución de la ley de minería vigente, se le hace saber por medio de este periódico oficial para los efectos que el mismo expresa.

Orense 29 de abril de 1862.—El Gefe de la Sección de Fomento, Carlos Vaamonde y Puga.

Don Francisco Javier Camino, Gobernador civil de esta provincia.—Hago saber; Que en este Gobierno se está instruyendo expediente sobre concesión de dos pertenencias de la mina de estato denominada *Santo Tomás*, á D. Tomás Fox, de nación inglesa y vecino de Plymouth. Esta mina se halla situada en terreno foral del lugar del Viso, ayuntamiento de Gómezende. La designación que hace el interesado es la siguiente:

Se tendrá por punto de partida los montes del Lomba, desde él se medirán en dirección norte 500 metros, fijándose la primera estaca, desde ésta al E. 100 metros fijándose la segunda estaca, desde ésta al S. 500 metros fijándose la tercera estaca, desde ésta al O. 200 metros fijándose la cuarta; desde ésta al N. 500 metros fijándose la quinta, y desde ésta al E. 100 metros que terminará en la primera. Para la segunda pertenencia se partirá desde la tercera estaca y se medirán 300 metros al Sur fijándose la sexta estaca; desde ésta al Oeste 200 metros fijándose la séptima, y desde ésta Norte 300 metros que concluirán en la cuarta.

Lo que se anuncia al público á los efectos prevenidos en los artículos 23 y 24 de la ley do 6 de julio de 1859. Orense 29 de abril de 1862.—Francisco Javier Camino.

ADMINISTRACION PRINCIPAL DE HACIENDA PUBLICA DE LA PROVINCIA.

Relacion del número de lotes de géneros y efectos de contrabando que el dia 8 del actual, á las once de su mañana y en el almacén de comisiones de esta capital, se sacan á pública subasta; lo que se anuncia en el periódico oficial de la provincia en cumplimiento de lo dispuesto en el artículo 496 de las ordenanzas generales de Aduanas.

Número de los lotes.	Valor en tasa.	Contenido de los mismos.	Fs. Cmts.
1	604	Sombreros y otros géneros.	
2	36 25	Hierro.	
3	28	Géneros.	

4	63	Bocas.	
5	160	Géneros.	
6	150	Idem.	
7	203 50	Idem.	
8	123	Idem.	
9	325	Acer.	
10	113	Hierro.	
11	99	Géneros.	
12	196	Idem.	
13	73	Idem.	
14	157 50	Idem.	
15	96	Idem.	
16	58	Idem.	
17	96	Idem.	
18	196	Idem.	
19	185	Idem.	
20	186	Idem.	
21	185	Idem.	
22	198	Idem.	
23	178	Idem.	
24	152	Idem.	
25	158	Idem.	
26	164	Idem.	
27	176	Idem.	
28	169	Idem.	
29	166	Idem.	
30	210	Idem.	
31	157	Idem.	
32	176	Idem.	
33	193	Idem.	
34	195	Idem.	
35	176 50	Idem.	
36	182 50	Idem.	
37	172	Idem.	
38	175	Idem.	
39	170	Idem.	
40	1838	Sombreros y géneros.	
41	162 50	Aceite de olivo.	
42	200	Géneros.	
43	200	Idem.	
44	158 50	Idem.	
45	196	Idem.	
46	174	Idem.	
47	121	Hierro en potes.	
48	17	Géneros.	

Orense 2 de mayo de 1862.—El Administrador, P. L., Florentina de Monje.

TESORERIA DE HACIENDA PUBLICA DE ESTA PROVINCIA.

Las Corporaciones que á continuación se expresan, por sí ó persona competentemente autorizada, se servirán concurrir á esta Tesorería de provincia todos los días no señalados, á fin de recoger las inscripciones intransferibles emitidas á su favor en equivalencia de sus bienes enajenados.

Orense 1.º de mayo de 1862.—El Tesorero, José Alvarez.

Corporaciones que se citan.

Hospital de S. Roque de Orense.
de Ribadavia.

Colegio de las Mercedes.

Escuela de Lovios.

de Entimio.

de la Rua.

de Viana.

de Valongo.

de Porquera.

de Celanova.

de Villamartin.

de Boulosa.

de Monterrey.

Obra-pia de Salamonde.

TERCERA SECCION.

Juzgado de paz del Barco.

Don José Fernandez Nieto, secretario del juzgado de paz del distrito del Barco de Valdeorras.—Certifico: Que en este juzgado se celebró juicio verbal entre

Máñuel Fontais, de Villanueva, y en rebeldía de Pedro Aira, vecino de Fontais, en el que recaió la sentencia siguiente:

En el Barco á 8 de abril de 1862; el Lic. D. Joaquín Valcarce Ponce de Leon, juez de paz, habiendo visto el acta de juicio verbal celebrado entre Máñuel Fontais, de Villanueva, y en rebeldía de Pedro Aira, vecino de Fontais; por antemano secretario dijo:

Resultando que Máñuel Fontais demandó en 26 de marzo último á Pedro Aira para qué se pagase la cantidad de 160 reales que le adeuda de una capa de pavo que le vendió.

Resultando que el demandado, sin embargo de haber sido citado en forma, no compareció al juicio.

Considerando que el demandante ha probado bastante bien la certeza del crédito reclamado, por medio de los testigos D. Pedro Suárez y José Fernández Arenas, lo cual, de acuerdo, también de la falta de comparecencia del demandado:

Fallo: Que deba condenar y condene á Pedro Aira á que pague á Máñuel Fontais 160 reales, con más las costas del juicio. Y por esta sentencia, definitiva, que se publique en el Boletín Oficial de la provincia según lo disponen los artículos 1190 y 1195 de la ley de Enjuiciamiento Civil lo pronuncia, manda y firma, de que certifico.—Joaquín Valcarce Ponce de Leon.—José Fernández Nieto, secretario.

Así resulta de dicho juicio, que me remito, y en cumplimiento de lo prevenido en la sentencia inserta, expido el presente en el Barco á 22 de abril de 1862.—José Fernández Nieto.

Don Máñuel María García, secretario del juzgado de paz del distrito municipal de la villa de Allariz.—Certejo: que en el mismo se ha iniciado expediente de juicio verbal á instancia del Lic. D. Ricardo Rodríguez Arias de esta vecindad contra D. Mamed Vazquez y su mujer Doña Rosa Fernández, con Frasquito Conde, vecinos de Turzas, parroquia de Santa Marina de Aguasantas, en el cual se dictó la sentencia que á la letra dice así:

En Allariz á 19 de marzo de 1862. El Lic. D. Ricardo Rodríguez Arias, de esta vecindad, demandó á D. Mamed Vazquez y su mujer Doña Rosa Fernández y á Francisco Conde como su fiador la entrega de una vaca con su crío novillo que de su propiedad tienen en aparcería, capitalizada en 420 reales por que los dos aparceros cónsortes se ausentaron de la casa dejándolas al cuidado de mangas, mercearias, y se hallan en mal estado, y porque habiendo querido disponer de las cabezas el demandante propietario previa tasación, rehusó entregarlas la entregada de los aparceros sin embargo de ser el mismo fiador el que pidió su entrega de orden de aquél, por cuyas razones pidió se les entregasen judicialmente previa tasación de su actual valor y del que debieran tener á hallarse bien cuidadas, y sean condenados los de uandados al abono de su mitad en la diferencia y en todas las costas.

Resultando que los dos demandados aparceros se constituyeron en rebeldía y que el también demandado Francisco Conde confesó bajo juramento ser cierto todo cuanto el demandante expuso:

Resultando que el D. Mamed Vazquez y su mujer á petición del demandante fueron declarados en rebeldía y confessos en el juramento ineluctable pedido en la papeleta de debuvida para qué fueran citados por escrito con arreglo á la ley:

Resultando que el demandante ministru ademas prueba testifical; y

Considerando que el demandante ha justificado plenamente los extremos de su demanda, ya por la confesión presunta legal de los dos demandados rebeldes, ya por la expresa del otro demandado su fiador, ya en su por la declaración unánime y contexto de los dos testigos producidos:

Considerando que el dueño siempre tiene derecho a disponer de su cosa, y el arrendatario debe respetar su derecho de propiedad:

Considerando que con arreglo á derecho el arrendatario debe prestar hasta la culpa lejislima y está obligado a cuidar el ganado "agno" como el hombre más diligente por la naturaleza del contrato y de la cosa:

Fallo: que debía de mandar y manda que por peritos electos en la forma legal se tosen las dos cabezas de ganado definidas, marcando la diferencia de lo que actualmente valen á lo que debieran valer estando bien cuidadas, y hecho sea entregadas al demandante como su dueño, y condonar como condena á los demandados á su entrega en la satisfacción al dueño de la mitad de lo que resultare menos valer las dos cabezas como ganado que debían valer y en todas las costas; pues así por esta definitiva, lo pronuncia, manda y firma y que se notifique y haga notoria con arreglo á la ley de que yo secretario certifico.—Genaro Aires.—Máñuel María García, secretario.

Y para que tenga efecto la inserción en el Boletín Oficial de la provincia con arreglo á lo prevenido en el art. 1190 de la ley de Enjuiciamiento Civil, se expide el presente; que firma: juzg. el V. B.º del señor juez, estando en Allariz á 24 de abril de 1862.—Modesto Gómez Seara.—Manuel María García, secretario.

Ayuntamiento constitucional de Barcelona.

Barcelona 19 de abril de 1862.—Ayuntamiento constitucional de Barcelona.

Con sujeción á lo resuelto por Real orden de 28 de marzo próximo pasado y bajo las condiciones determinadas en el pliego expedido por el Ejecutivo. Sr. Ministro de la Gobernación del Reino que se halla de manifiesto en la secretaría de este Gobierno, se sacará á pública subasta en las casas consistoriales de la ciudad de Barcelona á las doce del día 1.º de julio: viernes el servicio del alumbrado público y particular; por gás de dicha ciudad. Lo que se anuncia para conocimiento de los que gusten tomar parte en dicho acto presentándose como licitadores.

Barcelona 19 de abril de 1862.—José Santos Quevedo.—P. A. de S. E., José María Ferrés, secretario.

SECCION DE ANUNCIOS.

DE VIGO PARA MONTEVIDEO.

EN BUENOS-ÁRIES.

Saldrá á la posible brevedad la Corbeta «Ignacia» Capitan D. Manuel Soto, y admite algnos pasajeros, á los que se dará el buen trato que tiene tan acreditado.

La despachan sus armadores D. Francisco Tapias y Hermano, y dará razón en Orense D. Pedro San Vicente.

A voluntad de sus dueños se vende la casa señalada núm. 9 en el patín viejo, siendo su reñate el 26 del actual en la referida casa.

IMPRENTA DE D. CESARIO PAZ Y H.